

## **LOS NIÑOS DE LA CALLE DE CEUTA. APROXIMACIÓN PSICO-PEDAGÓGICA**

The street children of the city of Ceuta: Educational-psychological approach

Sergio **Cepero Espinosa**

*Instituto Estudios Ceuties*

E-mail: [filipenses2001@yahoo.es](mailto:filipenses2001@yahoo.es)

### **Resumen:**

UNICEF estima que sólo en el mundo en desarrollo, unos 100 millones de niños viven y trabajan en las calles (40 millones de ellos localizados en América Latina). En nuestros días, la globalización y los recortes gubernamentales, han convertido la escala actual del problema en la mayor conocida en toda la historia de la Humanidad. Por consiguiente, deben tenerse en cuenta las características únicas que posee cada estudio; pero también, las características que comparten estos niños en todo el mundo (conductas de riesgo) y que reclaman “pensar globalmente” para resolver el problema. Finalmente, los niños de la calle forman un colectivo caracterizado por su desconfianza y difícil acceso. Únicamente ganándose la confianza de estos menores se puede tener “garantías” de que den información sobre sus vidas y conductas de una forma sincera y participativa.

**Palabras clave:** Infancia en riesgo, niños de la calle, Ceuta, aproximación psico-pedagógica.

### **Abstract:**

UNICEF estimates that in the developing world alone, there are 100 million children that work and live on the streets (40 million localized in South America). Nowadays, globalization's politics and the drastic reductions in social welfare spending, have increased the scale of the problem until global proportions. We must consider the specific characteristics that each group have, but also the many common characteristics that street children share all over the world (risk behaviours) and that requires us to “think globally” to find solutions to the problem. Finally, the children and youth that live in the streets make a group known by their lack of trust and difficult reaching. For this reason, only gaining their trust we can have guarantee that this children will give information about themselves and their behaviours in a collaborative and honest way.

**Key words:** Children at risk, street children, Ceuta, educational-psychological approach.

\* \* \* \* \*

## **1. INTRODUCCIÓN**

La principal causa que motiva a los niños a acudir a las calles son las condiciones estructurales de nuestras sociedades globalizadas. Concretamente,

los niños y niñas de la calle son el resultado de la división de la sociedad entre dos mundos: por un lado el mundo orientado a los negocios y la alta tecnología, que posee el poder y los derechos, y por otro, el mundo de los desposeídos; aquellos que no tienen comida, trabajo ni derechos y cuya identidad está perdida entre la multitud de los pobres (Reis, 1993 citado en Almeida y de Carvalho, 1997). Los niños de la calle forman parte del segundo mundo, el mundo de los desposeídos. Son niños que no asisten a la escuela y que han sido despojados de sus derechos más básicos.

Partiendo de estas consideraciones, toda aproximación psico-pedagógica que pretenda alcanzar a este colectivo, debería ser un instrumento de comunicación; un "puente de solidaridad" entre ambos mundos (Almeida y de Carvalho, 1997). Sin embargo, no es nada fácil establecer contactos válidos con los niños de la calle; ya sea que tengan problemas o no con la justicia, han adquirido un sentimiento muy profundo de desconfianza acerca de todo y de todos, especialmente de aquellos que no son parte de su mundo.

Por esta razón, los investigadores, instructores o educadores de calle necesitan estar bien entrenados y preparados para hacer frente a la realidad en la que viven los niños de la calle. No deben ir a las calles para sacar a todos los niños y jóvenes de ese mundo por la fuerza. Muy al contrario, han de ir a las calles para educar, con la esperanza de que en algún punto del proceso, el joven por sí mismo se de cuenta de que existen otras posibilidades para su vida y se prepare para dejar las calles en busca de una nueva forma de vida.

Por otro lado, la literatura de investigación señala que las aproximaciones preventivas pueden ir dirigidas a la población general (familias, escuelas, comunidad) o hacia poblaciones en riesgo (grupos más vulnerables como por ejemplo: madres adolescentes, familias de barrios marginales con niños pequeños, jóvenes en riesgo de vivir en las calles, etc.). En este contexto, es necesario distinguir entre:

- a) la prevención primaria; que busca intervenir antes de que aparezcan los problemas de socialización; siendo su objetivo adelantarse al desarrollo de condiciones educativas adversas y promover un ambiente óptimo para el desarrollo infantil o juvenil. No obstante, a pesar de los esfuerzos de prevención primaria, muchos niños, jóvenes y familias enteras siguen enfrentándose a serios problemas que les llevarán a acudir al mundo de las calles.
- b) la prevención secundaria; que busca intervenir en el primer momento en el que aparecen las señales de conductas problemáticas; siendo su objetivo eliminar el problema o evitar que se convierta en algo peor. Normalmente la prevención secundaria sigue dos fases bien delimitadas: la *fase de detección* (en la que se localizan los problemas) y la *fase de intervención* (en la que son tratados lo antes posible), (Loeber, 1988; Loeber y Dishion, 1983 citados en Van Der Ploeg y Scholte, 1997).

Las intervenciones de prevención secundaria son especialmente relevantes en momentos de crisis familiar o de ruptura entre el joven y su familia. Así se considera a la crisis familiar como una oportunidad para provocar un cambio radical positivo en las interacciones familiares. Para conseguirlo se presta ayuda a las familias para obtener los servicios y apoyos necesarios con los que tratar las crisis familiares, así como se busca mantener la seguridad del niño o joven en su hogar (Van Der Ploeg y Scholte, 1997).

Cuando las crisis familiares son demasiado severas y no es posible mantener al joven dentro del seno familiar, se activan otro tipo de programas en los que se garantiza al adolescente un lugar seguro mientras dure la medida de intervención. Muchos países ofrecen "albergues" o centros de acogida temporal para jóvenes que se han escapado de su hogar; en los que pueden permanecer unas pocas semanas y recibir una serie de servicios que varían desde comida y cama, hasta asesoramiento y supervisión profesional. Por ejemplo, en Holanda los jóvenes detenidos por la policía por motivos de fuga del hogar y graves incidentes familiares reciben un asesoramiento familiar especial, lo cual previene efectivamente el desarrollo de problemas más graves (Scholte, 1992; Scholte y Smit, 1988 citados en Van Der Ploeg y Scholte, 1997).

A partir del momento en que el adolescente termina el programa de intervención especial, recibe otro tipo de "servicios después del tratamiento" que buscan devolver el joven a su familia o en el caso de que esta situación siga siendo imposible, orientarle con éxito para vivir de forma independiente en la sociedad.

Aunque todavía no existen evaluaciones fiables de este tipo de programas, si parecen garantizar buenos resultados para prevenir el deslizamiento social del joven y reducir su estrés al dejar tanto a su familia (fuente de cuidado primario), como los centros de cuidado temporal y comenzar a vivir de forma autónoma e independiente.

Por otro lado y aunque en algún momento la mayoría de los jóvenes de la calle suele buscar la ayuda de los servicios sociales de bienestar, esta situación normalmente sólo ocurre cuando los jóvenes se encuentran en medio de crisis vitales muy severas. Además, en la mayoría de las sociedades occidentales tales servicios se han convertido en una barrera para estos jóvenes, ya que están sobrecargados, no responden a sus necesidades reales y están llenos de trabas burocráticas. No obstante, si queremos establecer un programa efectivo de prevención con los niños y jóvenes de la calle, debemos adelantarnos a tales crisis y entrar en contacto con ellos incluso antes de que decidan acudir a algún servicio o centro de acogida de la comunidad (Van Der Ploeg y Scholte, 1997).

Una estrategia a menudo utilizada para la aproximación psico-pedagógica con los niños y jóvenes de la calle, es el empleo de los denominados "*educadores o maestros de calle*". Estos profesionales pueden visitar las zonas de la ciudad donde se congregan los jóvenes de la calle y darles tarjetas o direcciones donde recibir ayuda. También la comunidad puede habilitar un

teléfono gratuito para estos jóvenes, que incluso pueda atenderles en su propia lengua en el caso de que pertenezcan a minorías culturales y no dominen la lengua del país receptor, como ocurre con los niños de la calle de Ceuta. Pero su función principal en todo caso, es la de establecer, y sobre todo mantener, el contacto con ellos. De lo que aquí se trata es que el profesional construya una relación basada en la confianza con el joven que finalmente guíe a este último a decidir abandonar su vida en las calles, en favor de una forma de una forma de vida mucho más excelente. Para ello, el educador de calle puede intervenir en el propio hábitat de estos jóvenes realizando actividades socio-educativas que busquen socializar e integrar socialmente a este colectivo, al mismo tiempo que facilitan la comunicación e interacción entre personas de orígenes y culturas diferentes dentro de la comunidad. Algunas de estas actividades pueden ser (Asociación Elín, 2001):

- Actividades deportivas, lúdicas, culturales e incluso ecológicas.
- Dinámicas de grupo, coloquios, reflexiones, comidas y veladas.
- Talleres de alfabetización y ocupacionales.

Al mismo tiempo el conocimiento directo de la realidad de los niños de la calle le permite detectar necesidades y conductas de riesgo específicas que necesitan intervención (violencia, consumo de drogas, prostitución y abuso sexual, acciones delictivas, etc.), pudiendo derivar con mayor eficacia y rapidez a estos jóvenes a los servicios comunitarios requeridos (Asociación Elín, 2001).

Una muy buena estrategia para lograr establecer un contacto sólido con los niños de la calle, consiste en asistirlos médicamente (malnutrición, enfermedades de transmisión sexual, drogas, etc.). A este efecto y sabiendo que cuando los profesionales del área sanitaria muestran un interés sincero por los problemas de los jóvenes éstos les depositan parte de su confianza, se han habilitado servicios médicos móviles conocidos comúnmente con el nombre de "clínicas de calle" (Van Der Ploeg y Scholte, 1997).

Cuando la relación de confianza alcanza un nivel óptimo, los profesionales (médicos, enfermeros) pueden no sólo realizar un examen médico del joven de la calle, sino que también de una forma informal pueden recoger datos sobre sus aspectos psico-sociales (comida, refugio, relaciones familiares). Acto seguido, las necesidades detectadas sirven al equipo profesional de salud, para presentar al joven a otro miembro del equipo multidisciplinar (puede ser un trabajador social u otra persona cualificada) que enlace el programa de salud, por ejemplo con un programa de rehabilitación sobre el consumo de drogas y así sucesivamente con cada una de las necesidades del joven de la calle (Muisener, 1994 citado en Van Der Ploeg y Scholte, 1997).

## 2. METODOLOGÍA

### 2.1. Muestra

Fue extraída de cincuenta y tres niños procedentes de dos *Centros de Menores* y de un *Piso Tutelado de Menores*, todos ellos de Ceuta. Junto a ellos,

se incluyen algunos *niños que* aunque *vivían* regularmente *en la calle*, en ese momento, se encontraban en algunos de los centros citados. Las edades de los menores oscilaron entre los 9 y los 17 años, siendo la media de edad de la muestra de 14,8 años. Sólo *cinco niñas* participaron en cada una de las pruebas (9,4%), por lo que no es posible extrapolar ningún resultado referido a las diferencias de género; no obstante para confirmarlo, se aplicó el análisis binomial para pruebas no paramétricas.

## **2.2. Variables**

Una vez recogidos los datos, se procedió a la definición de las variables que a continuación aparecen descritas:

### *1º. Variables descriptivas*

- Sexo: variable dicotómica cualitativa nominal. Cuantificada con el valor "1" para hombres y "2" para mujeres.
- Edad: variable cuantitativa discreta, con valores entre 9 y 17 años.
- Cultura (fe-confesión religiosa): variable dicotómica cualitativa nominal. Cuantificada con el valor "1" para musulmanes y "2" para cristianos.
- Centro: Variable cualitativa nominal. Cuantificada con el valor "1" para el C. M. "Mediterráneo", valor "2" para el C. M. "La Esperanza", valor "3" para "Piso Tutelado", valor "4" para "Niños de la calle" y valor "5" para "Otros".

### *2º. Variables conativo-sociales*

- Cuestionario de 173 ítems, distribuido en los siguientes bloques temáticos: Datos identificativos personales, datos familiares (estructura y relaciones), condiciones de vida, confesión religiosa, cultura, habilidades lingüísticas, hábitos y costumbres, abuso de sustancias, violencia entre iguales, razones para abandonar el hogar, educación, trabajo infantil, conductas de riesgo, vida en las calles, deseos de futuro.

## **2.3. Instrumentos**

Dado que no existe ningún cuestionario estandarizado en español para este colectivo de niños, se construyó uno propio basado en los bloques temáticos estudiados. Por lo tanto, es un instrumento único, elaborado a partir de una profunda revisión teórica sobre el fenómeno de los niños de la calle y de la experiencia práctica diaria que durante nueve meses de convivencia con ellos. El cuestionario está formado, por una parte, en la que se recogen datos de tipo sociológico en forma de escalas Likert y, otra, formada por respuestas descriptivas. Consta de 173 ítems.

## 2.4. Procedimiento

Antes de comenzar a extraer datos de la muestra se consideró oportuno, a partir de la información obtenida en la revisión teórica sobre los programas de prevención y, de los profesionales de la "Asociación Elín" (única ONG que asiste a los niños de la calle de la ciudad de Ceuta y que participó en la realización de este trabajo de investigación a través de un convenio de colaboración), pasar un tiempo de aproximación psico-pedagógica con estos niños. Durante nueve meses, el autor estuvo contactando y conociendo diariamente a los menores de la calle de la Ciudad Autónoma de Ceuta.

Al principio la desconfianza y el recelo eran frecuentes y, a algunos niños que solían acudir diariamente a las actividades organizadas por la asociación, no les gustaba demasiado la presencia del autor; quien, en algunos casos, fue confundido con la figura de un policía. Sin embargo, el paso de los meses y la variedad de situaciones vividas con los niños, permitió mantener relaciones mucho más fluidas con ellos, así como un mejor conocimiento sobre la denominada "cultura de las calles".

Durante el tiempo convivido con ellos, el acercamiento fue tal que el autor comenzó a ser considerado como uno más de los educadores o voluntarios de la asociación. Por tal motivo, no sólo participaba en actividades deportivas (fútbol, voleibol, natación) y de ocio (damas, juegos malabares, equilibrios, etc.), sino que comenzó a convivir con ellos en la misma forma que ellos lo hacían. En otras palabras, con el tiempo tuvo acceso (invitado por los propios menores) a los escondites en los que se refugian, lejos del alcance de los extraños y, sobre todo, de la policía. Del mismo modo, no sólo hablaba con los niños para establecer relaciones de confianza, sino que comía con ellos (a veces del mismo plato y bebía del mismo vaso, pues es algo de lo más natural para estos niños y, de esa forma, se demuestra que se es digno de confianza), veía realmente las condiciones de vida en las que vivían y los visitaba cuando algunos de ellos se ponía enfermo o resultaba herido.

No sólo durante los meses de verano o de buen tiempo el autor contactó diariamente con los niños, sino que el hecho de haber estado primeramente con ellos desde los meses de invierno e ir a visitarles con mal tiempo, en barrios marginales de la ciudad o en terrenos de campo convertidos en barrizales por la lluvia, permitió establecer una relación "fuerte" y más o menos estable con algunos menores, que gracias a Dios, todavía se mantiene.

Una vez cumplido este tiempo fundamental y necesario para poder acercarse con garantías a los menores, ya era factible tomar una muestra lo más amplia posible de la población de niños de la calle de Ceuta. Ahora bien, la población (o conjunto de sujetos en los que se desea estudiar un determinado fenómeno) de niños de la calle de la ciudad de Ceuta es muy difícil de estimar. Por un lado la alta movilidad de este colectivo, agravada aún más por la circunstancia de ser Ceuta una ciudad fronteriza, y por el otro, la dificultad de comprometer a estos niños en cualquier tipo de "censo", hace prácticamente imposible estimar su número exacto. Por tal motivo, acudimos a la muestra

(conjunto de casos extraídos de la población por medio de la operación de muestreo) para llevar a cabo nuestra investigación. De entre todos los métodos de muestreo existentes, elegimos el "*muestreo no probabilístico y accidental o causal*".

A la hora de establecer las *notas definitorias* de la población de niños de la calle con la que queríamos trabajar, un requisito imprescindible para que formaran parte de nuestra muestra, no era sólo que hubieran sufrido episodios de abusos o fueran menores consumidores de sustancias, sino que por encima de todo este tipo de problemáticas sociales, pretendíamos que fueran niños y niñas que verdaderamente hubieran estado viviendo por su cuenta en las calles, continúen haciéndolo en períodos intermitentes o al menos hayan tenido episodios de abandono temporal de su hogar.

En consecuencia, no todos los niños pertenecientes a los dos Centros de Menores ni a los diferentes Pisos Tutelados de Menores existentes en la ciudad de Ceuta, podían formar parte de nuestra muestra; por lo que tuvimos que establecer un consenso con los directores de dichos organismos para confeccionar una lista de aquellos que finalmente podrían participar en nuestra investigación.

No obstante, trámites burocráticos aplazaron durante más de seis meses la entrada a los centros de menores y pisos tutelados de la ciudad, hasta la firma de otro convenio de colaboración, esta vez con la Consejería de Bienestar Social de la Ciudad Autónoma de Ceuta. Gracias a la firma de dicho convenio, pionero en Ceuta, el autor fue la única persona, aparte de los profesionales que trabajan en dichas instituciones, autorizada por el Gobierno de la Ciudad Autónoma, a tener contacto con estos menores.

De este modo, la realización de las pruebas se efectuó en dos fases diferenciadas. La primera fase, tuvo lugar en el C. M. "Mediterráneo", durante los dos primeros meses del año 2004 (enero-febrero). Una vez concluida esta primera fase, la segunda etapa se realizó en el C. M. "La Esperanza", donde se encontraba el mayor número de niños. Fue necesario acudir mañanas y tardes, e incluso algunos fines de semana, para poder completar todas las pruebas a finales del mes de mayo del presente año.

Un aspecto muy importante a destacar fue que, en ambos centros, encontramos a muchos de los niños con los que habíamos establecido un contacto prolongado en las calles. Algunos de ellos permanecían regularmente en los centros e incluso habían comenzado a asistir al colegio. Otros, sólo acudían en ocasiones para protegerse de la lluvia y del frío del invierno o para alimentarse bien durante un par de días e, inmediatamente, volvían a vivir en las calles.

Sin embargo, el hecho de conocer a la mayoría de los niños de los centros y, en algunos casos, haber mantenido muy buenas relaciones con ellos durante su tiempo de vida en las calles, facilitó la recogida de datos y aumentó la veracidad de los mismos. Por supuesto, en todos los casos se dieron las mismas instrucciones a todos los participantes, ya que el instructor fue el autor

de la tesis. Se les motivó a que la realización de las pruebas fuera sincera y efectiva.

En la medida de lo posible, pues no contábamos con la ayuda de ningún traductor profesional, sino con la de algunos profesionales e incluso menores de los centros, nos aseguramos que los menores musulmanes con mayores problemas de comunicación en castellano, entendieran perfectamente las pruebas y fueran atendidos en todas sus preguntas y sugerencias. Se tuvieron en cuenta también las condiciones deontológicas exigidas en la investigación humana. Así, los participantes dieron su consentimiento de modo expreso, consciente y libre para ser investigados. La información obtenida será utilizada según los fines previstos y conocidos por las personas investigadas.

### 3. DISCUSIÓN

Antes de llevar a cabo cualquier tipo de intervención, la comunidad debe evaluar el nivel de riesgo existente de que sus niños y jóvenes realicen conductas problemáticas que les lleven a vivir en las calles.

En nuestra comunidad local ceutí, no existe ningún censo o recuento oficial sobre el número de niños que viven en las calles. No obstante, la Asociación Elín, (2001) presentó en su *"Proyecto de Intervención Socioeducativa con niños y jóvenes marroquíes en las calles de Ceuta"*, datos sobre la naturaleza y extensión local del fenómeno de los niños de la calle que resumimos a continuación:

- Durante el año 2001 se detectaron en la ciudad de Ceuta un total de 165 menores viviendo en las calles, de los que 123 llegaban a la calle por primera vez.
- Al tratarse de un colectivo siempre en movimiento, las cifras varían continuamente.
- Algunos de estos niños vuelven pronto con sus familias, otros logran pasar a la península. Finalmente otro grupo vive temporadas en Ceuta y otras en Marruecos, al igual que días viviendo en las calles y otros en algún centro de menores.
- Sin embargo, habitualmente viven en la calle una media de 35 menores que no consiguen adaptarse al funcionamiento de los centros de menores. Junto a ellos, un grupo de unos 15 jóvenes tuvieron que abandonar los centros al cumplir la mayoría de edad.
- Existen verdaderos niños "de" la calle en la ciudad de Ceuta, algunos de los cuales llevan viviendo más de cinco años en las calles (son los más deteriorados también los más difíciles de alcanzar).

Para que cualquier esfuerzo de prevención tenga garantías de éxito, debe ajustarse al contexto socio-cultural en el que se inscribe la población sin hogar de la comunidad en la que se va a intervenir. En el caso de los niños transfronterizos marroquíes de la calle que llegan a la ciudad de Ceuta, la

situación se agrava ya que al formar parte de los flujos migratorios que llegan a España, su cultura de origen es diferente a la cultura de acogida (al menos a la cultura todavía mayoritariamente cristiana). En este sentido, es necesario tener en cuenta que estos niños y adolescentes comparten los siguientes rasgos propios de la cultura musulmana (Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005):

- a) *Sociedad clasista y jerarquizada a todos los niveles (desde la familia al Estado)*: debido a la interpretación tradicional de los conceptos de poder y autoridad, con base en el *Islam*.
- b) *Vida cotidiana enfocada desde una perspectiva mágico-religiosa*: lo sagrado afecta a todos los elementos de la vida individual y colectiva. De esta forma las supersticiones y creencias (muchas de ellas bereberes) han enraizado en la sociedad y conviven juntamente con la religión.
- c) *Transmisión oral de las tradiciones*: tanto en el ámbito familiar (pasan de boca de los mayores o de las madres a los más pequeños) como en el medio social inmediato (barrio, pueblo, aldea).
- d) *Sustitución de modelos de comportamiento social*: de un patrón de conducta social basado en el respeto a los mayores y a la comunidad, a otro que promueve la obtención de dinero fácil utilizando la intimidación a los demás, la violencia y la corrupción.
- e) *Crisis de identidad personal y social, provocada por la rápida incorporación de la cultura y la religión al mundo moderno*: por un lado luchan por conservar las tradiciones que conforman su idiosincrasia (fuerza centrípeta) y por el otro se ven impulsados hacia la modernidad de las sociedades occidentales (fuerza centrífuga).

Todas estas características culturales y sobre todo la falta de previsión y atención por parte de las autoridades de ambos países, provoca que estos niños al emigrar ilegalmente desde Marruecos a España (a veces acompañando a sus familiares, pero casi siempre en solitario) se encuentren con una serie de problemas de asentamiento y aceptación en la ciudad de Ceuta, cada vez de mayor importancia (Herrera, Ramírez, Roa, Herrera y Herrera, 2005):

- Situación ilegal.
- Escaso dominio de la lengua española.
- Precariedad laboral que en muchos casos lleva a la explotación laboral.
- Dotación insuficiente de viviendas accesibles por la población más desfavorecida.
- Nivel muy bajo de formación educativa y laboral.
- Alto índice de natalidad.
- Dificultad en la incorporación de las generaciones puente; es decir los niños que llegan no pueden adaptarse con normalidad al sistema educativo español.

Finalmente, las medidas psico-pedagógicas para la prevención e intervención en factores de riesgo sobre los niños de la calle de nuestra muestra, deben afectar a todas las áreas del niño. En este sentido se plantean intervenciones para cada uno de los siguientes aspectos: comunicación y lenguaje, cognición-metacognición, afectividad-emociones e interrelaciones sociales (Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005).

#### 4. EPÍLOGO

A modo de conclusión, presentamos un ejemplo de posible intervención para el área de interrelaciones sociales:

*Área de interrelaciones sociales [relaciones (obrar); perfil conativo]*

a) *Objetivos básicos:*

- Desarrollar estrategias de autocontrol.
- Crear y mantener conductas alternativas a la agresividad, violencia, estrés, impulsividad, etc.
- Considerar al "otro" como persona, otorgándole respeto, crédito y valor.
- Tener conciencia de los elementos propios del comportamiento pro-social: ideas, elementos y acciones.

b) *Metodología:* pueden ponerse en práctica algunas de las siguientes estrategias:

- Técnicas de grupo y de dinámica de grupos: (Burns, 1992; Hostie, 1994; Pallarés, 1996 citados en Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005).
- Entrenamiento en habilidades sociales (García y Magaz, 1992; Goldstein, Sáenz y Martínez, 1989; González y Pelechano, 1996; Michelson, Sugai, Wood y Kazdin, 1987; Monjas, 1999; Trianes y Muñoz, 1996; Vallés, 1994 citados en Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005).

En este mismo contexto, algunas de las propuestas más destacables que tratan de conectar al niño con su realidad social (conociéndola, comprendiéndola y valorándola), siguiendo un enfoque próximo-distal, son:

- Programa de Enseñanza de Habilidades Sociales (Michelson, Sugai, Wood y Kazdin, 1987 citados en Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005).
- Programa de Aprendizaje Estructurado (Goldstein, Sáenz y Martínez, 1989 citados en Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005).
- Aprendiendo a Comunicarse con Eficacia (García y Magaz, 1992 citados en Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005).
- Ratones, Dragones y Seres Humanos Auténticos (García y Magaz, 1992 citados en Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005).
- Programa de Refuerzo de las Habilidades Sociales (Vallés, 1994 citado en Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005).

- Programa de Enseñanza de Habilidades Sociales en Educación Primaria (Álvarez, 1994 citado en Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005).
- Programa Integrado de Entrenamiento en Habilidades Interpersonales para el Ciclo Medio (González y Pelechano, 1996 citados en Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005).
- Programa de Entrenamiento en Fases de Solución de Problemas para el Ciclo Superior/ESO (Pelechano y Joli, 1996 citados en Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005).
- Programa de Educación Social y Afectiva (Trianes y Muñoz, 1996 citados en Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005).
- Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (Monjas, 1999 citado en Herrera Clavero y Ramírez Salguero, 2005).

## Referencias

- Almeida, F. G. y de Carvalho, I. M. (1997). Projeto Axé: Educating excluded children in Salvador. En R. A. Mickelson (Ed.), *Children of the streets of the Americas: Globalization, homelessness and education in the United States, Brazil and Cuba* (pp. 172-182). New York: NY: Routledge.
- Alonso, E. (1999). *Intervención para la mejora del autoconcepto en alumnos de educación secundaria*. Tesis Doctoral. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Servicio de Publicaciones y Producción Documental.
- Alonso, E. (2001). *Intervención para la mejora del autoconcepto en alumnos de educación secundaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Servicio de Publicaciones y Producción Documental.
- Asociación Elin. (2001). *Proyecto de intervención socio-educativa con niños y jóvenes marroquíes en las calles de Ceuta*. Manuscrito no publicado.
- González Leandro, P. y Pelechano, V. (1996). Programa Integrado de Entrenamiento en Habilidades Interpersonales en el Ciclo Medio. En V. Pelechano (Dir.). *Habilidades Interpersonales. Teoría Mínima y Programas de Intervención. Vol. II*. Valencia: Promolibro.
- Herrera, F. y Ramírez, M. I. (2005). Pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad. En D. Castellano, A. Gil y P. Serrano: *Mujeres. El análisis* (pp. 283-311). Colección año 2468. La mediación social. Universidad Jaime I: Fondo Social Europeo. Proyecto Equal.
- Machargo, J. (1989): *El profesor y el autoconcepto de sus alumnos*. Madrid: Escuela Española.
- Monjas, M.I. (1993). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social. Para niños y niñas en edad escolar*. Valladolid: M.I.M.C.
- Monjas, M.I. (1996). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Madrid: Ciencias de la Educación Preescolar y Especial.
- Pelechano, V. y González Leandro, P. (1996a). Programa de entrenamiento en fases de solución de problemas. En V. Pelechano (Dir.). *Habilidades Interpersonales. Teoría Mínima y Programas de Intervención. Vol. II*. Valencia: Promolibro.
- Pelechano, V. y González Leandro, P. (1996b). Programa de entrenamiento en dimensiones de solución de problemas interpersonales. En V. Pelechano (Dir.). *Habilidades Interpersonales. Teoría Mínima y Programas de Intervención. Vol. II*. Valencia: Promolibro.
- Trianes, M.V. y Muñoz, A. (1994). *Programa de Educación Social y Afectiva*. Málaga: Puerta Nueva, Delegación de Educación y Cultura.
- Van Der Ploeg, J. y Scholte, E. (1997). *Homeless youth. Working with children and adolescents series*. London: SAGE Publications.

